

LAS REPRESENTACIONES CULTURALES Y SUS CONEXIONES CON EL TURISMO. UNA APROXIMACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN Y DIFUSIÓN DE LA IMAGEN LITERARIA Y TURÍSTICA DEL PAISAJE DE LA CIUDAD DE SORIA¹

M^a Isabel del RÍO LAFUENTE
Departamento de Geografía Humana
Universidad Complutense de Madrid
iriolafu@ghis.ucm.es

“El paisaje de Soria existía antes que Machado pero necesitaba su llegada para que se hiciera realidad poética”.

“Para conocer al Machado amante de Castilla no basta leer sus poemas castellanos, hay que andar los caminos de Castilla, hay que subir como él a sus cerros y trepar por sus pedregales”.

Ian Gibson, 2008: 584 y 586.

1. INTRODUCCIÓN

La imagen cultural que acompaña a lugares, paisajes y territorios es un valor que frecuentemente no se improvisa sino más bien es resultado de un proceso de creación y recreación más o menos largo donde, con las aportaciones y significados que provie-

1 Este texto se integra en el proyecto de investigación Dinámicas recientes y estrategias de intervención en destinos patrimoniales, 2006-1010, Ministerio de Educación y Ciencia, Plan Nacional I+D+I. Referencia: SEJ2006-10898 GEOG (Director. Miguel Ángel Troitiño Vinuesa).

nen de la ciencia, las artes, la literatura y otras manifestaciones de la cultura, se acumula conocimiento, sensibilidad y aprecio por esos lugares, paisajes y territorios. En muchas ocasiones, estas representaciones culturales, por la calidad de su contenido formal, poder simbólico y fuerza evocadora de la realidad se constituyen en la imagen universal o canónica, cualidad que por otro lado todos los lugares quisieran tener. En este sentido, la imagen cultural, formalizada, transmitida y socialmente reconocida, es percibida como sinónimo de imagen de calidad o de excelencia y como tal se utiliza cuando es posible en las modernas estrategias de diferenciación y promoción de destinos turísticos.

Este texto indaga en la creación de la imagen literaria, y universalmente reconocida, del paisaje soriano a partir de la obra poética de Antonio Machado y hace un recorrido selectivo donde se señalan los primeros tiempos y circunstancias en las que esa imagen se recoge y difunde, se recrea y revaloriza a partir de otras aportaciones literarias y del contenido de guías de la ciudad, tanto artísticas como turísticas o de viajeros. Con ello se quiere mostrar la perdurabilidad de la esencia de la imagen cultural canónica y por ende de la imagen turística de un lugar relativamente alejado de los circuitos y centros turísticos más visitados, que sigue cultivando la figura y el legado de Machado y que hasta ahora ha conseguido atraer un turismo no masivo, esencialmente vinculado con la naturaleza, la cultura y el paisaje. Para ello, antes de bucear en el origen, la construcción y la difusión de la imagen machadiana se presentan algunos rasgos de las dimensiones cultural y turística más recientes de la ciudad.

2. CULTURA Y TURISMO ACTUAL EN LA CIUDAD DE SORIA. ALGUNOS INDICADORES

Las últimas manifestaciones turístico-culturales celebradas en Soria han estado relacionadas con hechos y elementos significativos de su historia, arte, paisaje y cultura. En 2007 la ciudad conmemoró el Primer Centenario de la llegada de Antonio Machado como profesor de francés al instituto de la ciudad. El evento tuvo alcance nacional e internacional, otorgándosele consideración de primer rango, de tal manera que por Real Decreto del Consejo de Ministros se declaró 2007 “Año de Antonio Machado en Soria” y se creó al efecto una Comisión Nacional de amplia representación institucional. Durante este año se multiplicaron los actos culturales, exposiciones, concursos artísticos, seminarios y encuentros, entre los que destacó *El Congreso Internacional Antonio Machado en Castilla y León*, celebrado en las ciudades de Soria y Segovia durante el mes de mayo de 2007. La proyección cultural y literaria del poeta en la ciudad de Soria se materializó tras el año conmemorativo en dos hechos de gran trascendencia. Se trata, en primer lugar, de la constitución de una “Beca Internacional de Creación Poética Antonio Machado”, que posibilitaba la estancia de seis meses a un autor no español en la ciudad para escribir un texto de inspiración soriana; en segundo lugar, la fundación Duques de Soria, junto con la Universidad de Valladolid, crea-

ría la cátedra “Antonio Machado” como plataforma para la futura constitución del Instituto de Estudios Machadianos.

Esta conmemoración, de honda significación cultural, se convierte para la ciudad, como en otros muchos casos, en un producto de turismo cultural de pretendido alcance internacional, y como tal se acompaña de una estrategia conjunta de marketing turístico y marketing de ciudad, en la que sobresale la confección de páginas Web para la difusión directa de los actos que se prolongan durante todo el año y el diseño del logotipo y el eslogan del evento para su identificación y diferenciación. El primero es un grafismo formado con los nombres de las ciudades Collioure, Segovia, Sevilla y Soria, ciudades vinculadas todas ellas con la figura de Antonio Machado, y como eslogan se elige la frase “Tras la huella de Machado. Sueña Soria”. En consecuencia, la celebración del Centenario de la llegada del poeta a Soria ha de ser contemplada desde las tres ópticas que en este tipo de eventos están implícitas en todo el proceso de su desarrollo, desde el diseño, hasta la planificación y la gestión. Se trata en primer lugar de la orientación cultural, que gira en torno a uno o varios actos de alta y reconocida significación cultural; en segundo lugar, se contempla la dimensión turística de la propuesta cultural que, aprovechando la buena coyuntura del turismo cultural, se apoya en estrategias de difusión y comunicación de gran alcance para atraer al mayor número de visitantes al lugar donde se celebra; y, por último, todo evento busca el reforzamiento de la identidad de dicho lugar a través de la imagen que del mismo es capaz de emitir dicha propuesta cultural. El Centenario es considerado así como una ocasión única para que se reavive la vinculación entre Soria y Machado y se refuerce y proyecte mucho más su imagen canónica.

Dos años antes, en 2005, se celebró en el Museo Numantino de la ciudad la exposición “Celtíberos, tras la estela de Numancia”, patrocinada por la Junta de Castilla y León, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Soria. Durante seis meses se dio a conocer la riqueza arqueológica de la cultura celtíbera que se extendió por tierras que ocupan las cabeceras de los ríos Duero y Tajo a través de valiosas piezas procedentes del propio museo Numantino y de otros museos europeos y españoles. El evento inevitablemente se vincula, aun con nuevas miras, con el mito numantino, y reactiva, desde el punto de vista cultural, el uso de la antigua ciudad celtibérica como referente de identidad provincial y de la propia capital construida y acuñada dentro y fuera del contexto soriano a lo largo de los siglos XIX y XX (JIMENO, 2005).

Por último, durante 2009 tiene lugar en Soria, concretamente en la concatedral de San Pedro, la última de las exposiciones de la Fundación Edades del Hombre bajo el lema “Paisaje Interior”. La organización justifica la propuesta del título “porque evoca a Soria, ya que la ciudad es conocida y ha sido cantada por su paisaje” (www.lasedades.es/paisaje). A la sede de la iglesia y el claustro de la concatedral se suman otros dos escenarios de la provincia. El de la ermita mozárabe de San Baudelio, declarada monumento nacional en 1917, y la pequeña iglesia románica de San Miguel, situada al pie del castillo árabe de Gormaz. Los dos enclaves se localizan cerca del río Duero y son parte significativa de la excepcional aportación arquitectónica que “adorna” el paisaje castellano de la Ribera del Duero.

Los tres eventos mencionados son ejemplos de propuestas culturales de tiempo relativamente largo, pues se prolongan durante varios meses, se fundamentan en hechos y figuras de reconocido valor cultural y prestigio social, son también acontecimientos complejos, ya que se conforman por varios actos y escenarios que se complementan, y están gestionados con las modernas técnicas de promoción y comercialización, vinculados en definitiva con políticas que inciden sobre la demanda turística (TROIÑO, CALLE y GARCÍA, 2003; CALLE, 2009). Y sin embargo, los datos generales que proporcionan los organismos encargados de elaborar estadísticas sobre el turismo provincial y urbano señalan, sin contar los visitantes que no pernoctan, un número de viajeros al año en torno a los 300.000 para toda la provincia y algo más de 80.000 para la ciudad de Soria, que son los valores más bajos de todas las provincias y capitales de Castilla y León. El cuadro 1 recoge, utilizando la *Encuesta de Ocupación Hotelera* y el *Boletín de Coyuntura Turística de Castilla y León*, el número de viajeros a las nueve provincias de la Comunidad y a sus capitales, y también las poblaciones correspondientes, con ánimo de establecer algún indicador de intensidad turística para cada territorio, asumiendo que se trata de un indicador meramente cuantitativo y no contempla otras variables físicas y funciones de la ciudad. De este modo, mientras que a las provincias de Burgos, León y Salamanca llegan al año cerca de 3,3 millones de visitantes –el 52,25% de todos los que visitan la Comunidad– a la de Soria sólo lo hacen el 4,96%, y algo menor es todavía es el porcentaje de los que visitan la ciudad de Soria. Los indicadores de intensidad turística provinciales colocan a Soria en el grupo de cabecera junto con las de Ávila y Salamanca, superadas sólo por la de Segovia. En cambio, en el ámbito urbano, el índice de intensidad turística resulta muy alto en las tres ciudades Patrimonio de la Humanidad, Ávila, Salamanca y Segovia, cuyos visitantes anuales multiplican por casi cuatro veces el número de sus habitantes y en Soria ciudad este valor se aproxima tan sólo al promedio alcanzado por todas las capitales de la Comunidad.

Cuadro 1. Distribución de viajeros e intensidad turística por provincias y capitales en Castilla y León.

Provincias	1 viajeros provincia	2 población Provincia	3 viajeros capital	4 población capital	5 1/2	6 3/4
Ávila	561.864	171.815	217.359	56.144	3,27	3,87
Burgos	1.072.576	373.672	360.185	177.879	2,87	2,02
León	1.048.936	500.200	352.988	135.119	2,09	2,61
Palencia	359.182	173.454	90.635	82.626	2,07	1,09
Salamanca	1.168.097	353.404	590.590	155.740	3,30	3,79
Segovia	625.766	163.899	210.930	56.858	3,81	3,71
Soria	312.498	94.646	84.924	39.078	3,30	2,17
Valladolid	748.251	529.019	361.911	318.461	1,41	1,13
Zamora	398.043	197.221	110.673	66.672	2,02	1,66
Total Comunidad	6.295.213	2.557.330	2.380.195	1.088.577,	2.46	2,18

Fuentes: INE: *Encuesta de Ocupación Hotelera, 2008 y Padrón de Población* a 1 de enero de 2008; Junta de Castilla y León: *Boletín de Coyuntura Turística, 2008.*

De igual manera, desde la oferta del alojamiento urbano (cuadro 2), las ciudades de Burgos, León y Salamanca cuentan con más del 50% de todas las plazas de acogida de la Comunidad; en cambio las que se localizan en la ciudad de Soria sólo llegan al 4,70% del total comunitario, cifra parecida a la que se da en las ciudades de Palencia y Zamora. Lo que si parece que beneficia a Soria en relación al resto de capitales es la duración media de la estancia de sus visitantes. Cuenta con el valor más alto, y aunque la diferencia no es grande si es significativa en tanto que, como se sabe, uno de los objetivos básicos de la política de los destinos es prolongar lo mas posible la estancia de los visitantes en los mismos. Tal vez la relativa lejanía y las dificultades de accesibilidad a los principales focos emisores de visitantes, que son Madrid, Barcelona, País Vasco y la propia comunidad de Castilla y León, pueda explicar en parte el menor peso turístico de la provincia y la ciudad de Soria en relación con el resto de la Comunidad.

Cuadro 2. Número de plazas, nivel de ocupación y estancia media de los establecimientos hoteleros abiertos en el mes de agosto de 2008 en las capitales de Castilla y León.

Capitales de Castilla y León	Nº de establecimientos	Nº de plazas	Nivel de ocupación (%)	Estancia media
Ávila	40	2.638	51,77	1,74
Burgos	66	3.479	63,13	1,43
León	50	3.366	57,70	1,56
Palencia	17	1.002	47,03	1,90
Salamanca	90	5.133	63,74	1,57
Segovia	35	1.935	69,65	1,65
Soria	24	1.029	65,17	2,05
Valladolid	45	3.640	37,38	1,53
Zamora	23	1.097	65,73	1,75
Total Comunidad	390	23.319	48,01	1,85

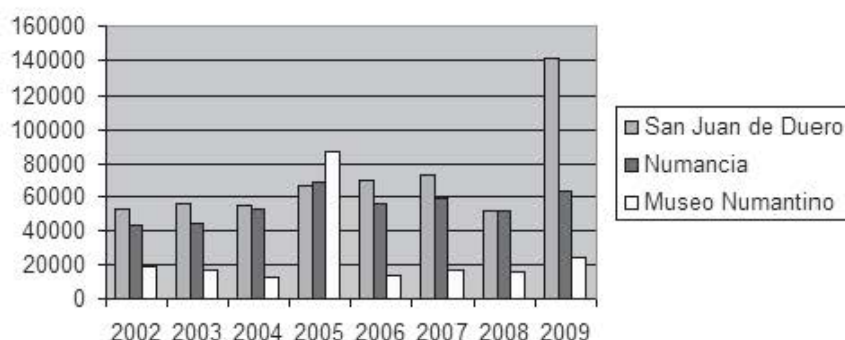
Fuente: INE: *Encuesta de Ocupación Hotelera*, 2008.

Por otro lado, si se revisan los datos de viajeros a la provincia de Soria entre 2002 y 2009 las diferencias son escasas, y apenas muestran mayor afluencia de visitantes en los años de los eventos señalados (2005, 2007 y 2009). Concretamente, en 2005 llegan a la provincia 294.217 visitantes, en 2007 lo hacen 312.476, la mayor diferencia, y en 2009 la cifra vuelve a bajar a 302.013. En cambio, los datos referidos a la ciudad sí que muestran mejor el impacto turístico relacionado con dichos eventos, es decir, que un porcentaje mayor de los que llegan a la provincia en estos años visitan la capital. Así, durante 2005, 2006 y 2007, años que corresponden con los tres actos señalados, llegan a la capital casi un 40% más visitantes que en 2003, cuestión que también incide en la utilización diferenciada de la ciudad por parte de turistas y excursionistas. La figura 1, que contiene el número de visitantes a los tres lugares sorianos más representativos de su patrimonio cultural, San Juan de Duero y Numancia, declarados ambos Monumento Nacional en 1882, y el Museo Numantino,

también Monumento Nacional desde 1929, expresa lo que acabamos de señalar. La exposición "Celtíberos" tiene lugar en el Museo; por lo tanto de los tres hitos éste es el más visitado en 2005; en cambio, en 2009, año de "Las Edades del Hombre", es el antiguo monasterio de San Juan de Duero el lugar con más visitas, no en vano se sitúa muy cerca de la sede de la exposición. En cambio, en 2007, año del Centenario de la llegada de Antonio Machado a Soria, este hecho apenas hace variar el número total de visitantes a los tres monumentos y la distribución entre ellos. La orientación fundamentalmente académica de las actividades durante la Conmemoración machadiana, y por lo tanto el interés específico de sus visitantes, podría justificar este hecho.

Los párrafos anteriores han intentado mostrar, en primer lugar, algunas notas sobre el perfil turístico de la ciudad de Soria a través de la cuantificación del sector en relación con el resto de provincias y capitales de Castilla y León y, en segundo lugar, señalar el interés por mantener vivas las raíces en las que se fundamenta su identidad e imagen cultural a través de la oferta de actos culturales. A indagar en estas raíces se dedican las páginas que siguen.

Figura 1. Número de visitantes a los principales monumentos de la ciudad de Soria, 2002-2009.



Fuente: Oficina Técnica del Museo Numantino.

3. LA CONSTRUCCIÓN Y DIFUSIÓN DE LA IMAGEN MACHADIANA DEL PAISAJE SORIANO

3.1. Punto de partida

El enfoque utilizado en este apartado une dos perspectivas geográficas, la cultural y la turística. De la primera destaca la vía de análisis que utiliza la literatura, tanto como fuente de información geográfica como inspiradora para la conformación de la imagen de lugares, paisajes y territorios, tal y como ha sido tratada en trabajos de Ortega Cantero, López Ontiveros y Martínez de Pisón², que destacan por su carácter

pionero, hondura de pensamiento y apertura de perspectivas. Una vez que la creación literaria es conocida y valorada por la sociedad se consigue lo que Joan Nogué, refiriéndose al caso de Cataluña, llama "la socialización de un paisaje (...) que se produciría en un momento dado de la Historia por parte de una élite literaria y artística procedente de un determinado grupo social, que elaboraría una metáfora y la difundiría al conjunto de la sociedad" (NOGUÉ, 2006: 45). La socialización y aceptación de la metáfora literaria y simbólica por parte de la sociedad de un lugar hace que esta entre a formar parte de su patrimonio e identidad cultural, que a su vez puede trascender del propio lugar para ser expresión, en palabras de García Álvarez, "de identidad colectiva" (GARCÍA, 2007: 194). En este proceso de "patrimonialización", la producción divulgadora con fines turísticos tiene un papel destacado, sobre todo la que se genera en la etapa anterior a la que se conoce como "turismo de masas", donde se tiene especial cuidado en dar a conocer los valores artísticos, culturales y simbólicos de los lugares para atender las necesidades de un turismo todavía minoritario y selectivo, contribuyendo así a reforzar la imagen que en nuestro caso los textos literarios han creado y recreado. Es desde esta perspectiva como vinculamos en esta ocasión literatura y geografía e imagen cultural e imagen turística, aplicándolo al caso de la ciudad de Soria. Se analizan algunas claves del proceso de relación y convergencia entre literatura, imagen y turismo que se extiende a lo largo de unos sesenta años, desde principios del siglo XX hasta la década de 1970, momento a partir del cual se producen transformaciones de gran calado en las formas, los modos y las políticas en materia fundamentalmente turística.

3.2. Antonio Machado y el descubrimiento del paisaje de una ciudad poco conocida

Cuando Antonio Machado llega a Soria por primera vez en la primavera de 1907 para tomar posesión de la cátedra de francés en su Instituto General y Técnico la ciudad apenas tenía 7.000 habitantes, pero encontró una pequeña burguesía ilustrada muy enraizada con los valores simbólicos del lugar, representados de manera muy viva desde finales del siglo XVIII a través del mito numantino, que permitió durante más de un siglo desarrollar lo que podría considerarse como "el ciclo numantino soriano", en torno al cual giraría la identidad provincial, puesta de manifiesto con la denominación de "Numancia" o "numantino" a instituciones económicas y culturales y a asociaciones y periódicos locales, hasta culminar con la creación del Museo Numantino en 1915. Sin embargo, el mito numantino, mucho antes de que se descubriera con certeza su localización en Soria, ya había trascendido de su situación geográfica y se había convertido en símbolo nacional, al cual había contribuido sin duda

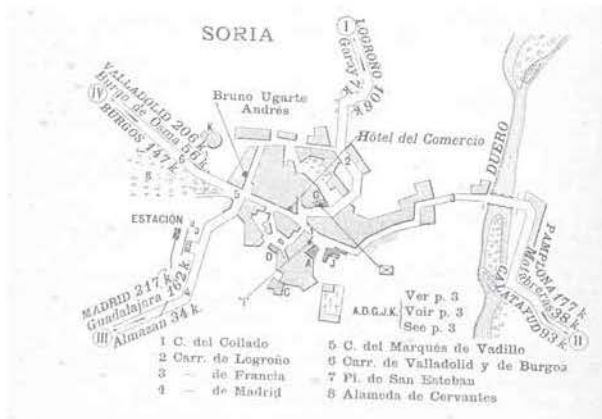
2 En el apartado de bibliografía se incorpora una pequeña selección de los muchos trabajos de estos autores donde se relacionan geografía y literatura y literatura y paisaje, desde una perspectiva general y aplicada a regiones, lugares y paisajes españoles. Destacamos para nuestros intereses el estudio de Nicolás Ortega sobre "La imagen literaria del paisaje de España" que, además de recoger aportaciones de los otros dos autores y otros muchos, hace un recorrido muy documentado sobre las imágenes del paisaje en la literatura española de los siglos XIX y XX.

el propio Miguel de Cervantes con su obra *La destrucción de Numancia*. De tal manera que en el hecho numantino el mito destaca sobremanera al lugar hasta bien entrado el siglo XX, una vez excavadas las ruinas y preparado un recorrido para visitantes que se incorpora en las primeras guías provinciales.

Sin duda alguna, antes de su primer contacto físico con la ciudad, Machado conocería el fenómeno “numantino” y su simbología, aunque de su obra *Campos de Castilla* no se desprende que el tema le conmoviera. También conocería la obra de los hermanos Bécquer, especialmente las leyendas de Gustavo Adolfo, *El rayo de Luna* y *El Monte de las Ánimas*, cuya acción sitúa el autor en un escenario pretendidamente imaginario, pero que no es otro que el camino que discurre entre el río Duero y los cerros que lo rodean a su paso por la ciudad, donde se localizan escondidas entre la maleza ruinas de monasterios, que más tarde entrarían a formar parte del camino predilecto de Antonio Machado y fuente de inspiración de bellísimos e inspirados poemas. Tal vez, también podría conocer de la serie provincial *España. Sus monumentos y artes, su naturaleza e historia* el tomo correspondiente a la provincia de Soria, escrito por Nicolás Rabal en 1889 con dibujos a pluma de Isidro Gil y heliografías de Thomas. Poco más sería su conocimiento previo de la ciudad, pues como tema literario Soria era casi una desconocida dentro y fuera de España. No se recoge en ninguno de los repertorios de ciudades divulgados por Europa desde el siglo XVI, como son *Civitates Orbis Terrarum* de George Braun, las *Vistas Españolas de Anton van de Wyngaerde* o *L'Espagne a vol d'oiseau* de Alfred Guesdon, ni tampoco hay noticias de que por la ciudad pasaran los viajeros europeos ilustrados y románticos, más interesados sobre todo estos últimos por los paisajes excepcionales de montaña o por las ciudades para ellos singulares y exóticas. De ahí que según un texto recogido por Nicolás Ortega y referido a Richard Ford, éste, en su *Manual para viajeros por España y lectores en casa*, de 1845, refiriéndose a las “regiones desnudas de Castilla La Vieja”, dijera que lo mejor que puede hacer el viajero es “salir de nuevo de ellas lo más rápidamente que le sea posible” (ORTEGA, 2003: 35).

Al revisar el contenido de la *Guía Michelin. España y Portugal* de 1912³, en su primera parte aparece la descripción y localización sobre un mapa de los cuarenta y ocho “recorridos” más interesantes de España y Portugal a decir de los “representantes” de la Guía. En ellos a la ciudad de Soria se la considera como hito de interés secundario en dos itinerarios, el que une Burgos-Valencia y el de Pamplona-Logroño-Madrid. Nada que ver, por ejemplo, con la ciudad de Burgos, que participa en seis itinerarios. En la segunda parte de la guía, que se dedica a informar sobre los elementos de interés artístico y los principales servicios de cada ciudad, localizados en un plano, el contenido referido a Soria es muy elemental (figura 2). Destacan en el plano las carreteras de entrada y salida, dos calles principales, los servicios de correos y teléfonos, la estación, un hotel (Hotel del Comercio) y el concesionario local de Michelin. Mientras que, por ejemplo, para la ciudad de Ávila se señalan dieciséis puntos de interés, o para la de Segovia se indican, además de los servicios urbanos, el acueducto, la catedral y el alcázar.

Figura 2. Plano-esquema de la ciudad de Soria.



Fuente: *Guía Michelin. España-Portugal, 1912.*

Así pues, Machado llega a Soria en el mes de abril de 1907 a un lugar bastante desconocido, remoto y ajeno a los medios en los que hasta ese momento había discurrido su trayectoria vital e intelectual, pero llega imbuido del ideario naturalista, paisajista y del que se deriva del contacto directo con la realidad, y sube al monte más alto de los que rodean la ciudad junto al río –el Cerro de Santa Ana– para contemplar y conocer el lugar en el que iba a vivir. Las cosas y sitios que Machado ve desde el cerro los convierte en paisaje y el paisaje en poesía, dando lugar al poema *A Orillas del Duero*, que en opinión de Manuel Alvar es “un poema definitivo”, y como tal lo señala en la “Presentación” de la edición a su cargo del libro, *Antonio Machado. Poesías Completas* (ALVAR, 1998: 29). En la valoración que Alvar hace de *A orillas...* coinciden la mayoría de los críticos de la obra machadiana, y prácticamente todos subrayan que este poema significó un giro fundamental en su pensamiento filosófico, al trascender de su identidad individual para ocuparse de lo exterior, de los otros; principio que Antonio Núñez Encabo expresa diciendo que precisamente fue en Soria donde Machado “dio el paso de la poesía intimista de *Soledades* a la poesía exteriorizada de *Campos de Castilla*” (NÚÑEZ ENCABO, 2007: 141); en el mismo sentido se pronuncia Ian Gibson al señalar que el poema es “producto de su deslumbramiento ante la belleza de la incipiente primavera soriana”, y también que dicho poema “marca uno de los momentos capitales de la vida del poeta, de su poesía y de la poesía contemporánea española” (GIBSON, 2007: 578). Reproducimos algunos de los versos del poema más evocadores del paisaje soriano que el autor contempla desde el Cerro de Santa Ana:

"Mediaba el mes de julio. Era un hermoso día.
Yo, solo, por las quiebras del pedregal subía,
buscando los recodos de sombra, lentamente.

[...]

trepaba por los cerros que habitan las rapaces
aves de altura, hollando las hierbas montaraces
de fuerte olor –romero, tomillo, salvia, espliego–.
Sobre los agrios campos caía un sol de fuego.

[...]

Yo divisaba, lejos, un monte alto y agudo,
y una redonda loma cual recamado escudo,
y cárdenos alcores sobre la parda tierra
–harapos esparcidos de un viejo arnés de guerra–,
las serrezuelas calvas por donde tuerce el Duero
para formar la curva de ballesta de un arquero
en torno a Soria.

[...]

Veía el horizonte cerrado por colinas
oscuras, coronadas de robles y de encinas;
desnudos peñascales, algún humilde prado
donde el merino paca y el toro, arrodillado
sobre la hierba, rumia; las márgenes del río
lucir sus verdes álamos al claro sol de estío,
y, silenciosamente, lejanos pasajeros,
¡tan diminutos! –carros, jinetes y arrieros–,
cruzar el largo puente, y bajo las arcadas
de piedra ensombrecerse las aguas plateadas
del Duero" [...].

Figura 3. Vistas generales de Soria y sus alrededores tomadas desde el cerro de Santa Ana.



Puente: fotos de la autora.

No es baladí el ejercicio de relacionar la interpretación literaria del paisaje soriano que Machado hace desde lo alto del cerro de Santa Ana con la imagen “supuestamente fría y estática” que recogen las fotografías tomada desde el mismo punto (figura 3), pues en gran medida en este tipo de ejercicio se fundamenta la socialización del paisaje, donde cada observador puede interiorizar y hacer suyo el sentimiento y la emoción que dicho paisaje provoca en el poeta. De ahí el uso desde los primeros tiempos de la práctica turística de acompañar los textos descriptivos con ilustraciones –pinturas, grabados y fotografías– de los lugares que se quiere dar a conocer, ya que para algunos autores el impacto psicológico de la imagen visual es mayor que la literaria o metafórica, por lo “que contribuye” como ninguna otra “a fijar la imagen de las ciudades” (BRANDIS, 2009). De todas las imágenes, la más utilizada en el caso de ciudades es la panorámica o vista general, pues es la que permite observar en toda su complejidad los rasgos distintivos de su personalidad (BRANDIS y RÍO, 2006).

Con el poema *A orillas del Duero* y el resto de composiciones poéticas de *Campos de Castilla* Machado ofrece a Soria a principios del siglo XX el regalo de descubrir su paisaje y, con su obra universal, de universalizar también su imagen. Pero esta realidad llegará algo más tarde; mientras tanto, Soria sigue siendo mayoritariamente desconocida en las décadas siguientes, a pesar de que un grupo de intelectuales, especialmente científicos y literatos, originarios o no de la ciudad, mantienen vivo el significado del paso de Machado por la ciudad, trabajo que consideramos de importancia capital pues supieron mantener y fortalecer a través del ensayo, la poesía y la divulgación la imagen culta del paisaje soriano.

3.3. La difusión de la imagen del paisaje machadiano de Soria

El grupo de intelectuales que inician el proceso de difusión de la imagen machadiana del paisaje soriano lo hacen bajo tres modalidades: con estudios y ensayos que establecen las claves de la relación entre Machado y Soria; con trabajos literarios, en prosa y verso, que tienen como tema central o incluyen elementos, ambientes y paisajes que coinciden con los descubiertos por Machado; y, finalmente, escribiendo guías artísticas y turísticas que, además de las informaciones convencionales sobre geografía, historia e historia del arte, muestran al lector las rutas que permiten al visitante reconocer las cualidades del paisaje machadiano. Pondremos algunos ejemplos de las tres modalidades señaladas en el proceso de difusión de la imagen del paisaje soriano.

- a) Como muestra del primer grupo de intelectuales están el alicantino Heliodoro Carpintero, Inspector de Enseñanza Primaria y vinculado a Julián Marías, que escribe en 1943 “Soria, en la vida y en la obra de Antonio Machado”, texto considerado como la primera monografía machadiana de Soria, que prolongaría en 1951 con “Historia y poesía de Antonio Machado. Soria, constante en su vida”, y el soriano José Tudela de la Orden, etnólogo y director del Museo Etnológico de Madrid, perteneciente a su vez a los ambientes intelectuales de

Valle-Inclán, Pérez de Ayala, Marañón y Ortega y Gasset, que en 1953 escribe en la revista *Celtiberia* una reseña titulada "Soria y Machado".

- b) En segundo lugar, la estela de Antonio Machado en Soria la recoge en los años siguientes a su marcha de la ciudad un buen elenco de poetas que han aprendido a mirar y dejarse inspirar también por las cualidades emotivas que emanan de la ciudad y su paisaje. Es por lo que José Antonio Pérez-Rioja en 1973 dijera que a Soria se la ha denominado como "la bien cantada" (PÉREZ-RIOJA, 1973: 9). De todos los poetas destacan en estos primeros años Gerardo Diego y Dionisio Ridruejo. Gerardo Diego llega a Soria en 1920, a los ocho años de la salida de Machado. En los dos años que está en la ciudad escribe el libro de poemas *Soria galería de estampas y efusiones*, y muchas más referencias poéticas quedan escritas en su obra posterior. Entusiasta del paisaje soriano, evoca, como ya lo hiciera Machado, el paraje del Duero y sus riberas. Veamos una muestra:

"Río Duero, río Duero
nadie acompañarte baja;
nadie se detiene a oír
tu eterna estrofa de agua
[...]
Y entre los santos de piedra
y los álamos de magia
pasas llevando en tus ondas
palabras de amor, palabras [...]"
Soria, 1948.

Por su parte, la poesía de Dionisio Ridruejo, primero rígida y formalista, a decir de Pérez-Rioja, "influido por Antonio Machado, se va haciendo más sincera, sencilla y auténtica" (PÉREZ-RIOJA, 1999: 229). En su obra *Sonetos a la Piedra* (1934-1942) hay uno que titula *San Juan de Duero* donde el poeta evoca con bellas imágenes el simbolismo del monumento románico junto en las riberas del río Duero. Las dos últimas estrofas dicen:

"Los arcos en los aires, como el puente,
el acueducto, la alameda, el soto,
sosteniendo la luz o la quimera.
Sosteniendo el palacio evanescente
de mi dulce niñez, claustro remoto
en los jardines de la primavera."
Sonetos a la Piedra, 1934-1942.

En prosa, recogemos, por su inspiración y belleza, el libro de Juan Antonio Gaya Nuño, *El santero de San Saturio*, editado en 1953. Gaya Nuño, soriano e historiador del arte, ya había escrito y publicado en 1947 *El románico de la provincia de Soria*, primera y fundamental obra para el conocimiento del románi-

co provincial. Más tarde, en este libro, autobiográfico, desde la primera página desea identificarse con Machado y Diego a la hora de sentir la ciudad: “Llegué a Soria, dice, en octubre... Los catedráticos poetas que abillantaron esta tierra cruda y medieval –Antonio Machado y Gerardo Diego–, llegaban por parecidas fechas desde lejanas latitudes a encargarse de sus cursos; y, por eso hallaban una Soria tan justa, tan total, precisa y escueta” (GAYA NUÑO, 1999: 11). El libro se compone de estampas, y una de ellas está dedicada a “Los poetas”, donde se resalta con belleza y claridad que “los sorianos poseemos toda la clave secreta de la poesía de Antonio Machado. Constituyen ésta los ríos, cerrillos y sierras que iba descubriendo a los españoles con una especie de lírica sosegada, humana y cordial” (GAYA NUÑO, 1999: 59-60).

- c) Por último, hacemos referencia a tres guías fundamentales para la ciudad y provincia que tuvieron la virtud de incorporar a Soria a los circuitos comerciales y editoriales del país dedicados a producir una literatura específicamente orientada a viajeros y visitantes. Destaca por su carácter inicial, calidad y continuidad, la titulada *Soria. Guía Artística de la ciudad y su provincia*, de los intelectuales Blas Taracena y José Tudela, publicada en 1928 por la editorial local “Las Heras” y en el marco del desarrollo en el primer tercio del siglo XX de las “Guías Artísticas Provinciales”, también llamadas “Guías Prácticas”, como las publicadas desde 1920 por la Editorial Arco. La de Taracena y Tudela ha sido la base informativa y divulgadora de Soria durante más de cincuenta años, de 1928, fecha de la primera edición, a 1997, año de la última. Entre medias ha habido cuatro ediciones más, la de 1962 (aumentada, editorial Revista de Occidente), 1968 (reedición de la de 1962), 1973 (revisada, Unión Gráfica Soriana) y 1979 (corregida y aumentada, edición propia). La última, la de 1997, fue publicada por la Diputación Provincial de Soria. Aunque no es nuestro propósito aquí realizar el seguimiento y la comparación de las diferentes ediciones, hacerlo es un buen ejercicio para interpretar, a la luz de los cambios observados, la adaptación de las guías, atendiendo a la forma y el contenido, a las estrategias del mercado turístico. Más que esto interesan aquí la intención y el contenido de la primera edición.

En la de 1928 y en las primeras páginas, ante el desconocimiento exterior de la provincia, Taracena y Tudela expresan lo que la guía aspira cumplir, que no es otra cosa que “el doble propósito de informar al viajero acerca de los atractivos que puede encontrar en nuestra provincia y a hacerle cómoda y grata su visita, que es el modo más digno de ganar su estimación”; consideran fundamental el libro, pues “es una de las provincias más interesantes y menos conocidas del territorio español” y ofrece al viajero un “tesoro de impresiones y bellezas que, por desconocido, es sorteado en las rutas habituales del turismo”. Los autores enseñan al visitante el mejor modo de conocer e identificar la ciudad, lo que se consigue a través de su visión sintética, y para ello “debe el viajero, si aspira a deleitarse con esta clase de impresiones, ascender al Castillo que domina la ciudad, para fundir las impresiones parciales y dispersas en esa

necesaria visión integral que ha de abarcar hasta el campo y el celaje” (TARACENA y TUDELA, 1928: 91). Desde la cima del Castillo, como hiciera Machado desde el cerro de Santa Ana, van describiendo lo que ven, es decir, los componentes de la ciudad y sus alrededores, y desde aquí recuerdan al “gran poeta”, considerado así por ellos por “haber ungido con las puras esencias de su noble poesía este paisaje soriano que se extiende desde el Moncayo al Urbión “ (TARACENA y TUDELA, 1928: 93-94). La guía dedica también especial atención al paseo que discurre por el borde del Duero, que fue el predilecto de Machado. En definitiva, la guía de Blas Taracena y José Tudela tiene el valor, entre otros, de ser uno de los principales instrumentos en el inicio de la difusión y socialización del paisaje soriano machadiano, a unos diez años de la partida de Machado de la ciudad y a unos quince años de la publicación de *Campos de Castilla*. Las ediciones siguientes de esta guía mantienen el texto en lo fundamental, actualizan el contenido con nuevas investigaciones aparecidas, pero sobre todo ilustran con fotos, cada vez más numerosas, los elementos y lugares que describen.

Junto a la guía de Blas y Taracena aparecen a comienzos de los años setenta del siglo pasado otras dos interesantes guías insertas ya en los circuitos comerciales y turísticos nacionales. Son las escritas por José Antonio Gaya Nuño y José Antonio Pérez-Rioja. La Comisión Provincial de Información, Turismo y Educación Popular de Soria, dependiente de la Dirección General de Turismo, encarga a José Antonio Pérez-Rioja, Director de la Biblioteca de Soria, la guía *Soria, y su provincia. Guía turística*, y la Editorial Everest encarga a Gaya Nuño y a Concha de Marco en 1971 otra guía que titulan a secas *Soria*. Los autores hacen en los dos libros excelentes descripciones turísticas, recorriendo la ciudad junto al visitante; ambas están profusamente ilustradas con fotos en blanco y negro y en color, y en las dos hay referencias extensas al significado que para Soria tiene la simbología de las imágenes poéticas de su paisaje.

En resumen, en estas pocas páginas se ha hecho un breve repaso a la construcción de la imagen machadiana del paisaje soriano, desde su descubrimiento por Antonio Machado en 1907, hasta su primera consolidación en la década de los setenta del siglo pasado, gracias a la difusión realizada por intelectuales de procedencia esencialmente local. Ahora bien, en el contexto nacional e internacional y en los medios no esencialmente cultos, la ciudad y el paisaje soriano siguen siendo en esa fecha todavía grandes desconocidos, y por lo tanto, también poco o nada reconocidos, tal y como se muestra en la *Guía Michelin de España-Portugal* de 1974, donde las referencias a Soria ciudad son escuetas y convencionales y no hay ninguna alusión al significado poético de su paisaje. Hay que esperar a las ediciones de finales del siglo XX y principios del siglo XXI de esta guía para que a Soria se la define como “la ciudad de los poetas”.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, M. (1998): "Introducción", en *Antonio Machado. Poesías completas. Soledades / Galerías / Campos de Castilla*, Edición de Manuel Alvar, Madrid, Editorial Espasa Calpe, pp. 9-69.
- BRANDIS, D. (2009): "La imagen cultural y turística de las ciudades españolas Patrimonio de la Humanidad", en TROITIÑO VINUESA, M. A. (ed.): *Ciudades Patrimonio de la Humanidad: Patrimonio, turismo y recuperación urbana*, Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, pp. 70-97.
- BRANDIS, D. y RÍO, I. del (2006): "La imagen de la ciudad histórica y el turismo", en ORTEGA CANTERO, N. (ed.): *Imágenes del paisaje*, Madrid, Fundación Duques de Soria/Universidad Autónoma de Madrid, pp. 199-227.
- CALLE VAQUERO, M. de la (2009): "El turismo en las políticas urbanas. Aproximación a la situación de las ciudades españolas", en IVARS, J. y VERA, F. (eds.): *Espacios turísticos. Mercantilización, paisaje e identidad*, Alicante, Universidad de Alicante, pp. 507-529.
- CARPINTERO, H. (1943): "Soria, en la vida y en la obra de Antonio Machado", *Escorial*, nº 33, pp. 111-127.
- CARPINTERO, H. (1951): "Historia y poesía de Antonio Machado. Soria, constante de su vida", *Celtiberia*, nº 2, pp. 316-318
- GARCÍA ÁLVAREZ, J. (2007): "Paisajes nacionales, turismo y políticas de memoria: Toledo (1900-1950)", *Ería*, nº 73-74, pp. 193-212.
- GAYA NUÑO, J. A. (1999): *El Santero de San Saturio*, Madrid, Espasa Calpe, 4ª edición.
- GAYA NUÑO, J. A. y MARCO, C. (1971): *Soria*, León, Editorial Everest.
- GIBSON, I. (2006): *Ligero de equipaje. La vida de Antonio Machado*, Madrid, Aguilar.
- GIBSON, I. (2007): "Machado y lo esencial castellanos", en *Congreso Internacional Antonio Machado en Castilla y León, Soria 7 y 8 de mayo de 2007, Segovia, 10 y 11 de mayo de 2007*, Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 577-587.
- Guía Michelin de España y Portugal*, 1912.
- Guía Michelin España-Portugal*, 1974.
- JIMENO MARTÍNEZ, A. (2005): "Numancia e identidad provincial", *Arevacón. Revista Cultural de Amigos del Museo Numantino*, nº 25, pp. 18-27.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1991): *La imagen geográfica de Córdoba y su provincia en la literatura viajera de los siglos XVIII y XIX*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (2006): "Literatura, geografía y representación del paisaje", en LÓPEZ ONTIVEROS, A., NOGUÉ, J. y ORTEGA CANTERO, N. (coords.): *Representaciones culturales del paisaje y una excursión por Doñana*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 13-40.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (1998): *Imagen del paisaje. La Generación del 98 y Ortega y Gasset*, Madrid, Caja de Madrid.
- NOGUÉ, J. (2006): "Paisaje, identidad nacional y sociedad civil en la Cataluña contemporánea", en LÓPEZ ONTIVEROS, A., NOGUÉ, J. y ORTEGA CANTERO, N. (coords.): *Representaciones culturales del paisaje y una excursión por Doñana*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 41-58.
- NÚÑEZ ENCABO, M. (2007): "Antonio Machado pensador comprometido y poeta universal desde Soria", en *Congreso Internacional Antonio Machado en Castilla y León, Soria 7 y 8 de mayo de 2007, Segovia, 10 y 11 de mayo de 2007*, Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 137-149.
- ORTEGA CANTERO, N. (2003): "La imagen literaria del paisaje de España", en MATA, R. y SANZ, C. (dirs.): *Atlas de los paisajes de España*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente, pp. 30-52.
- PÉREZ-RIOJA, J. A. (1970): *Soria y su provincia. Guía turística*, Madrid, Comisión Provincial de Información, Turismo y Educación Popular de Soria.
- PÉREZ-RIOJA, J. A. (1973): *Guía literaria de Soria*, Madrid, Patronato José María Cuadrado, CSIC.
- PÉREZ-RIOJA, J. A. (1999): *Páginas sorianas. Antología, 1948-1998*, Salamanca, Caja Duero.
- RIDRUEJO, D. (1976): *Poesía* (selección de Luis Felipe Vivanco, introducción de Marià Manent), Madrid, Alianza.
- TARACENA, B. y TUDELA, J. (1928): *Soria. Guía artística de la ciudad y su provincia*, Soria, Imprenta Las Heras.
- TROITIÑO VINUESA, M. A.; CALLE VAQUERO, M. de la y GARCÍA HERNÁNDEZ, M. (2003): "Los visitantes de las ciudades históricas españolas: caracteres generales y rasgos específicos inducidos por la celebración de eventos turísticos-culturales", en ORTEGA, E.: *Investigación y estrategias turísticas*, Madrid, Thomson-Paraninfo, pp. 37-64.
- TUDELA DE LA ORDEN, J. (1953): "Soria y Machado", *Celtiberia*, nº 6, pp. 175-279.

Páginas Web:

www.lasedades.es/paisaje

www.soriayturismo.com

www.ayto-soria.org

www.sorianitelaimaginas.com

www.turismocastillayleon.com

www.soria_goig.org/senderos/autores/machado

www.bibliotecamachado.es